

Nueva Sección, a cargo del Lic. Gregory Zambrano y del Br. Carlos Baptista D., Ayudantes de Investigación en el Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres" de la Universidad de Los Andes.

Ana Pizarro (coordinadora).

La literatura latinoamericana como proceso. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina (Col. Lengua y Literatura), 1985. 147 p.

Este volumen, organizado dentro de las características de una Memoria de Congreso Científico, está estructurado con ocho exposiciones suscritas respectivamente por Ana Pizarro, Carlos Pacheco, Antonio Cándido, Angel Rama, Domingo Miliani, José Luis Martínez y Rafael Gutiérrez Girardot.

La Introducción y el trabajo "La noción de literatura latinoamericana y del Caribe como problema historiográfico", están firmados por la coordinadora de la compilación, quien además comparte con Carlos Pacheco la autoría del segundo estudio titulado "Aprehender el movimiento de nuestro imaginario social".

El libro, cuya edición estuvo a cargo de Susana Zanetti, está dedicado a la memoria del crítico uruguayo Angel Rama, quien falleció trágicamente a finales de 1983. Poco antes, en octubre, se había efectuado la Segunda Reunión de Expertos en la Universidad de Campinas, Brasil, bajo el patrocinio compartido de la Universidad Simón Bolívar (Caracas) y de la Asociación Internacional de Literatura Comparada (AILC), con apoyo de la UNESCO. De la realización de aquel evento quedó precisamente esta publicación.

En las discusiones desarrolladas en Campinas participaron, además de los investigadores nombrados, Jacques Leenhardt (Francia), Beatriz Sarlo (Argentina) y Roberto Schwartz (Brasil). Ana Pizarro aclara en el Prefacio que "por razones editoriales no fue posible incluir el detalle de las discusiones que permitieran establecer el esquema de la periodización", cuya elaboración se llevó a cabo gracias al "carácter pormenorizado" que alcanzaron los debates.

Entre las ocho exposiciones que componen el volumen se encuentran la de Antonio Cándido (sin título específico); "Algunas sugerencias de trabajo para una aventura intelectual de integración", de Angel Rama; "Historiografía literaria: ¿períodos históricos o códigos culturales?", de Domingo Miliani; "Los libros del México antiguo", de José Luis Martínez y "El problema de una periodización de la historia literaria latinoamericana", de Rafael Gutiérrez Girardot. Estos contenidos aportan, en conjunto, una necesaria contribución para el posible desarrollo de nuevos proyectos de historia literaria del Continente, pues las discusiones y proposiciones se distancian del mecanismo tradicional que terminaba ordenando obras y autores sobre un eje temporal rígido proyectado en los límites geográficos.

Según escribe Ana Pizarro en su Introducción: "La literatura es (...) patrimonio universal y la experiencia estética no conoce fronteras, pero las obras surgen de una determinada cultura y se insertan en el tejido de la sociedad que las ve emerger. Este es el sentido de nuestra preocupación. Para situarlas y llegar a su comprensión cabal necesitamos observar el sistema donde se insertan y el imaginario social que

plasman" (p. 18). A esto agrega que, el propósito de una crítica historiográfica dedicada al estudio de las literaturas latinoamericanas es generar conocimientos sobre los modos de funcionamiento y desarrollo de nuestros sistemas literarios como proceso", planteando así nuevos retos para críticos e historiadores de la literatura de América Latina.

Teresa J. Fernández. *Revolución, poesía del ser.* La Habana, Ediciones Unión (Col. David. Ensayo), 1987.

A medida que la Revolución Cubana se aproxima a su tercer decenio, se ha incrementado el empeño de los investigadores por hacer balances críticos sobre el acontecer cultural, especialmente literarios, que evoluciona dentro del proceso del país caribeño.

El libro de Teresa de Jesús Fernández, se inscribe justamente en el marco de esos esfuerzos, apoyándose en los presupuestos sugeridos por la *teoría de las generaciones y el criterio de épocas*.

La generación estudiada es la "generación del 50", también denominada "Primera generación poética de la Revolución". La autora señala que, tras los sucesos de 1959, es decir, una vez derrocada la dictadura de Batista, hubo un conjunto de cambios radicales en diversas esferas de la realidad nacional y destaca "sobre todo, la transformación ética y política que tiene en el hombre [lo cual] ocupa un lugar relevante en la sensibilidad del poeta. Todo ello trae como consecuencia una mutación del yo poético que se siente solidario con el pueblo, es parte de él, y el sentimiento plural predomina por encima de las peculiaridades individuales (...). La poesía se afianza como medio de conversación con

el otro, con los otros, como diálogo con la historia común, vehículo del testimonio, pero siempre conservando esa intensidad lírica que distingue a la Primera generación poética de la Revolución triunfante" (p. 184).

El libro está estructurado en cuatro capítulos y uno más de síntesis, e incorpora dos anexos y una bibliografía. Los primeros capítulos se ocupan de "Las circunstancias de una generación", las "Señas de una nueva época literaria", las "Tentaciones y hallazgos de una nueva promoción". El cuarto capítulo —"La promoción inicial de la primera generación poética de la revolución triunfante"— se concentra en una descripción de las relaciones entre las condiciones de la producción literaria y el conjunto de la promoción estudiada, sin omitir el nombre de poetas que abandonaron su país. A manera de síntesis, aparece luego el aparte "Consideraciones generales".. El "Anexo 1", dividido en dos partes, entrega una lista de los integrantes de las dos promociones que conforman la generación y la época seleccionadas como objeto de estudio, mientras el "Anexo 2" suministra, cronológicamente (desde 1947 hasta 1985) un listado de las obras publicadas por los autores miembros de la generación y épocas abordadas.

El libro mereció el premio "Ensayo" que otorga la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), en 1987.

Francisco Carrillo. *Literatura quechua clásica.* Lima, Editorial Horizonte, 1986. 162 p.

Concebido como el primer tomo de la *Enciclopedia histórica de la literatura peruana*, está dirigido a "todo aquél que no

sea especialista en literatura peruana", asumiendo con modestia una necesaria función divulgadora al hacer un balance del proceso literario peruano.

El libro trae una "Introducción general a la *Enciclopedia...*", en la cual se presenta el sentido de la serie expuesto en tres apartados: "Amplitud de la literatura peruana", "Ambito de la literatura peruana y propósito de este libro" y "Fuentes para el estudio de la literatura peruana". En el segundo aparte, Carrillo anota que "la primera literatura peruana que logra amplitud, desarrollo y coherencia es la literatura quechua", haciendo luego una aclaratoria para reivindicar el proceso de aquélla en la evolución literaria del Perú, a través de sus distintos períodos, destacando por un lado su incidencia en la literatura popular campesina y, por otro, en obras de algunos autores cultos e ilustrados del siglo XX que han escrito en quechua.

El libro trae un breve ensayo sobre la literatura quechua clásica, resaltando la importancia de aquel período antiguo. Termina con una orientación bibliográfica y una cronología ordenada bajo el título de "Marco histórico de la literatura peruana más antigua".

La mayor parte del volumen está integrada por una antología de textos literarios divididos en una sección de poesía y otra de narrativa, cerrando con una "*Selección de comentarios sobre la literatura quechua*" y una "Bibliografía básica de orientación" sobre la cultura, la lengua y, principalmente, sobre la literatura de los quechuas prehispánicos.

Otros volúmenes de la *Enciclopedia histórica de la literatura peruana* mostrarán la continuidad al ocuparse de la literatura quechua colonial y republicana.

José Antonio Escalona-Escalona. *Poeta y Antologista.* Selección y notas: Eunice Escalona. Anauco Ediciones, Caracas 1987. 150 p.

A raíz de cumplirse los setenta años de vida de este destacado poeta y antologista venezolano, su hija Eunice Escalona recoge en este libro testimonios de un grupo de escritores, críticos y poetas que han exaltado la labor literaria de su padre. Ellos son: Guillermo Morón, Fernando Paz Castillo, Juan Liscano, Oscar Sambrano Urdaneta, Edoardo Crema entre otros.

Los textos aquí seleccionados nos permiten reconocer la trayectoria de este poeta y compilador, J.A. Escalona-Escalona.

En la nota de presentación del volumen, Eunice Escalona explica el criterio ordenador según el cual los materiales "aparecen aquí en orden cronológico inverso al de las respectivas fechas de inserción en libro, si tal es el caso; o de su publicación inicial en diversos periódicos y revistas nacionales".

El libro presenta al poeta y antologista en sus dos primeras partes. Sus aportes en la literatura nacional como poeta lo destaca Mario Torrealba Lossi: "Su inspiración está centrada en las evocaciones de la infancia de la tierra, cuyas formas abandonan los metros tradicionales y se enrumban por la sonoridad interior del versolibrismo".

El perfil del antologista es resaltado por Pedro Pablo Paredes: "Es antologista profesional (...) su experiencia, pues, como investigador y como crítico, como selector y como creador de su propia obra, resulta indiscutible".

Eunice Escalona presenta en la última parte de su trabajo una cronología de sus publicaciones, las cuales permiten ver lo que ha sido el proceso creador de J.A.

Escalona-Escalona en el vasto campo de las letras venezolanas.

De su quehacer es necesario nombrar algunas de sus más resaltantes publicaciones, entre las que se destacan: *Crónica de sueños* (1964), *Antología de mis poemas* (1969), *Angelofanía* (1982), *Muestra de poesía hispanoamericana del siglo XX* (1985) y *Autobiografía del alma* (1987).

Ramón Chao. *Palabras en el tiempo de Alejo Carpentier*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura, 1985; 251 p.

En esta recopilación de entrevistas, artículos, opiniones, conferencias y ensayos se nos presenta al Alejo Carpentier que estuvo durante toda su vida atento al acontecer latinoamericano y mundial en todos sus niveles y que en estas páginas se vitaliza para ofrecernos, en un amplio panorama, los elementos que rodearon la confección de su vasta obra. El autor advierte que "no se trata de un libro de conversaciones, aunque muchas veces las haya mantenido con él en ocho años de amistad, sino de una minuciosa selección de sus declaraciones a la prensa francesa, española y latinoamericana; de sus miles de artículos publicados en *El Nacional* de Caracas, o en la revista cubana *Carteles*, así como de sus conferencias y ensayos, sin omitir recuerdos de nuestras charlas: de todo ello entregaré datos biográficos, opiniones literarias, posiciones políticas, anécdotas y otros elementos que pudieran ayudar a conocer mejor al autor de *El siglo de las luces*".

Esa intención de ayudar a conocer mejor a un autor es, sin duda, de gran utilidad, de allí uno de los méritos de este libro, que es el de acercarnos al Carpentier que muchas veces se encuentra oculto detrás de su vasta

—y tan reconocida— obra narrativa o ensayística.

Palabras en el tiempo... permite al lector participar de una comunicación amplia y sobre todo directa con un escritor que expresa, de esta manera, los conocimientos que subyacen en sus novelas y cuentos, pero que en la conversación informal, en la opinión concisa del articulista o en la exposición del conferencista, nos revela otra faceta de Alejo Carpentier que demuestra no sólo una gran coherencia desde el punto de vista artístico-literario —que revela facetas de gran importancia para ayudar a comprender mejor la singularidad de nuestro Continente— sino que permite acercarnos a planteamientos renovadores del hecho literario en sí, a su preocupación por teorizar sobre el oficio del escritor y su compromiso con la realidad de la cual forma parte.

Este libro es, en definitiva, un gran aporte para el conocimiento de la obra literaria del escritor cubano y por extensión, de buena parte de la literatura latinoamericana contemporánea.

José Antonio Castro. *Ocultación y revelación*. Maracaibo: Universidad del Zulia, Vice-rectorado Académico, 1986; 105 p.

José Antonio Castro presenta en este nuevo libro una serie de trabajos que enfocan diversos aspectos de la literatura venezolana, vinculada con la latinoamericana, así como estudios dedicados a autores particulares, siempre dentro de una propuesta enmarcada en la sociología de la literatura, disciplina en la que el autor ha hecho otros aportes.

En la contratapa del libro se lee: "Es un ensayo de las relaciones sutiles de la litera-

tura con el hecho social, y expone la participación interactiva de la literatura venezolana e hispanoamericana en el devenir histórico de estas sociedades". El libro, que no tiene una presentación que ofrezca los criterios de articulación entre los diferentes trabajos, está dividido en tres partes. De la primera destacan, por su interés y cobertura, "Modelos sociales de la evolución de la literatura venezolana, "El ensayo como herejía", entre otros, así como estudios particulares sobre la obra de Gallegos, Miguel Eduardo Pardo y Denzil Romero y panorámicos como el titulado "De Andrés Bello a Ramón Palomares". La segunda parte la componen tres trabajos titulados, respectivamente, "Teoría y lectura de la novela latinoamericana", "La literatura como hecho político en América Latina" y "Literatura del marginado"; de igual modo la tercera parte contiene tres trabajos: "Sociología de la literatura y análisis literario", "Literatura y Liberación", cerrando el libro un estudio de contenido teórico que vincula en un todo "Teoría, crítica e historia de la literatura". José Antonio Castro se desempeña como Director de la *Revista de Literatura Hispanoamericana* y es profesor de Sociología de la Literatura en la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia.

El mundo literario prehispánico. Ciudad de La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Artes y Letras, 1986; 222 p. Un grupo de profesores del Departamento de Literaturas Hispánicas de la Universidad de La Habana elaboró este libro con el propósito de abarcar de modo general el proceso literario de nuestro Continente antes de su conquista y colonización, así como sus vinculaciones con el contexto

socio-cultural que dio origen a su desarrollo.

Es rico y variado el *corpus* de la producción literaria que los pueblos aborígenes de América legaron al patrimonio artístico de la humanidad y este libro es un intento de sistematización de esa herencia en cada una de las llamadas grandes culturas de América. Son nueve capítulos en los que se aborda detalladamente la producción literaria en el mundo prehispánico, teniendo como marco las circunstancias de tipo socio-económico y políticas que permitieron el desarrollo que las manifestaciones literarias y artísticas en general tuvieron en estos pueblos. En el estudio de esas literaturas se han planteado diversos problemas de tipo crítico-metodológico, que en la dinámica del libro, con propósitos fundamentalmente didácticos, se intentan dilucidar, lo cual hace posible la comprensión en sus particularidades de los aspectos fundamentales en el estudio de los grandes grupos culturales: mayas, nahuas e incas. Un capítulo aparte se merece el estudio particular de dos obras que son consideradas "monumentos" del pensamiento indígena prehispánico y que permiten apreciar el desarrollo cultural de los pueblos mayenses; estas obras son el *Popol Vuh* y el *Rabinal Achí*.

De los otros pueblos se hace un estudio pormenorizado de las distintas modalidades de sus expresiones artísticas, cerrando el libro un interesante capítulo que ofrece una visión indígena de la conquista.

La esquematización de su contenido es ambiciosa ya que pretende no sólo abarcar las grandes civilizaciones del "Nuevo Mundo" y su expresión literaria, sino también articular en un todo orgánico, un

período específico y fundamental de la historia de América. Este trabajo, que está dedicado a la memoria de Camila Henríquez Ureña y Manuel Galich, tiene un propósito esencialmente académico, y uno de sus objetivos es el de "entregar a los alumnos que cursan esa disciplina una visión de conjunto de las tres grandes culturas prehispánicas (...) así como el análisis de las obras literarias que las representan". En este proyecto colectivo laboraron Mercedes Pereira, Margarita Mateo, Diony Durán, Mercedes Melo, Rogelio Rodríguez Coronel y Nuria Nuiry, bajo la dirección de Mirta Yañez.

Angel Rama. *La crítica de la cultura en América Latina.* Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1985, 119. 402 p.

Angel Rama se fue convirtiendo gradual y consistentemente en una de las conciencias más lúcidas de América Latina en cuanto a la interpretación y estudio de todos aquellos elementos que han ayudado a construir su realidad cultural presente.

Este libro —que ha comenzado a circular con cierto retraso— recoge una serie de trabajos que, si bien corresponden a etapas distintas de la labor investigativa de Rama, guardan entre sí una evidente y estrecha relación en torno a algunos aspectos fundamentales de la crítica literaria y que fueron su principal preocupación, como por ejemplo, la perspectiva "culturalista" como punto de encuentro entre diversas ramas de las ciencias sociales (historia, sociología, ciencias políticas, antropología, etc.) y sus correlaciones con las ciencias del lenguaje, aprovechando al máximo sus aportes, pues la literatura y los estudios literarios se nutren indefectiblemente de estas disciplinas. Saúl Sosnowski, en uno de los

Prólogos a este libro (el otro, "Angel Rama o el placer de la crítica", corresponde a Tomás Eloy Martínez), afirma que: "Al repensar la literatura latinoamericana desde sus diferencias y no desde la comodidad de una pretendida homogeneidad, se impone la reflexión sobre los problemas fundacionales de las culturas premeditadamente nacionales, es decir, como componente integral de la historia intelectual. Y es allí, entonces que, a partir del análisis propio de todo texto y a toda especificidad genérica, la crítica cultural se orienta hacia otros campos cuyos aportes informan (y se informan) junto a la literatura. No sorprende, por lo tanto que, a la especificidad literaria, Rama integrara los aportes de otras disciplinas; se trataba, más bien, de una imposición normativa". ("Angel Rama: un sendero en bosque de Palabras", p. XIV).

El libro recoge trece trabajos, entre los cuales es necesario nombrar "Autonomía literaria americana" y "La modernización literaria latinoamericana (1870-1910)", que ya habían sido publicados como Prólogos a la edición, en dos tomos, de los *Clásicos hispanoamericanos*; Valencia (Esp.), Círculo de Lectores, 1983. También "La democratización enmascarada del tiempo modernista", "Indagación de la ideología en la poesía", su clásico trabajo sobre "El Universo simbólico de José Antonio Ramos Sucre", "La novela-ópera de los pueblos" y otros sobre las obras particulares de Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez. "La guerra del fin del mundo: una obra maestra del fanatismo artístico" y "La caza literaria es una altanera fatalidad", entre otros no menos importantes.

En estos trabajos, Rama insiste en estudiar

la literatura latinoamericana desde una perspectiva crítica que incluye indisolublemente su "problemática" en relación con el escritor, su papel social, y la integración cultural de Latinoamérica, manteniendo la coherencia y profundidad que ya había desplegado en *La transculturación narrativa en América Latina*, obra fundamental para comprender su proceso creador en el campo de la crítica desplegado en otros libros que paulatinamente fueron demostrando su preocupación por el conocimiento de los problemas fundamentales de la cultura latinoamericana y su evolución.

La crítica de la cultura en América Latina, es el tomo número 119 de la **Biblioteca Ayacucho**, y está apoyado por una cronología del investigador uruguayo, así como por una exhaustiva bibliografía confeccionada por la Fundación Internacional Angel Rama. Este volumen además de ser un valioso aporte al conocimiento crítico de la literatura latinoamericana, en la perspectiva de uno de sus más serios y rigurosos investigadores, es al mismo tiempo un justo homenaje a uno de los pioneros de esta importante labor de divulgación del pensamiento latinoamericano, como lo es la **Biblioteca Ayacucho**.

José Rojas U. *Historia y crítica del teatro venezolano del siglo XIX*. Universidad de Los Andes. Dirección de Cultura. Facultad de Humanidades y Educación. Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres". Mérida 1986. 234 p.

Durante mucho tiempo se pensó que no existió en Venezuela un teatro nacional del siglo XIX, aseveración ésta rebatida ya por el profesor e investigador José Rojas Uzcátegui.

tegui.

Por primera vez en la historia del teatro venezolano se hace una investigación exhaustiva de carácter histórico-crítico. Afirma el autor que "el problema máximo para el estudio de la dramática nacional es de tipo bibliográfico (...), los planteamientos teóricos que se han hecho de nuestra escena son escasos, parciales y ligeros. Durante el siglo XIX las referencias a la materia se reducen a breves crónicas periodísticas sobre algún autor relevante". Por otra parte Lubio Cardozo destaca que "las virtudes académicas de este libro marcan un comienzo diferente de los estudios del teatro del país".

Este libro, instrumento fundamental para el estudio actual del teatro venezolano, nos presenta los inicios de este género en el marco del siglo XIX, con sus primeras manifestaciones nacionalistas en el teatro, un estudio minucioso de las primeras generaciones Románticas y una importante bibliografía utilizada por el investigador.

Rojas Uzcátegui ha dedicado buena parte de su vida al estudio del teatro y entre sus publicaciones podemos destacar: *Lagunitas en cinco crónicas* (1978), *Historia del teatro indígena venezolano* (1980), *Bibliografía del teatro venezolano* (1982), conjuntamente con el profesor Lubio Cardozo.

"Su larga experiencia como investigador y crítico de la dramaturgia ahora concluye en un capítulo de la eterna historia del teatro, el concerniente a la Venezuela del siglo XIX".